

SUSCRICION:

En capital . . . 4'50 plus trimestre
Fuera de la capital . . . 5 id id
Pagar en oro . . . 18 id semestre
id un año en oro . . . 35 id id
Estranjero . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso
num. 4, 5.º 4.º

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª 60 céntimos.—En la 4.ª 50 céntimos y a los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 plus. 50 céntimos en adelante, y además 10 c. más de pla de recar go que dispone la ley por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 a 5 pías. la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

GERONA, martes 22 de febrero de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N.º 6.398

Verdades como bombas

A lo que han dicho y escrito los enemigos del señor Romero con motivo de su último viaje á Valencia, ha contestado nuestro ilustrado jefe, desde una de las salas del Congreso con el siguiente discurso que no queremos dejar de ser conocido por los lectores de LA LUCHA, porque solo leyéndolo podrán juzgar de su mérito y de su importancia.

Leánlo despacio y digan después nuestros abonados si hay hoy quien con más valentía y decisión defienda los intereses de la patria y de la libertad frente á las concupiscencias y debilidades de los que gobiernan y de los que les hacen el juego á título de partido liberal-conservador, sabiendo como saben, que ya no puede salir del sepulcro quien, asesinado en Santa Agueda, echaría á escobazos á los que traicionan su doctrina y mistifican sus enseñanzas.

Hé aquí el discurso de nuestro querido amigo.

SEÑORES:

Aunque estos sean procedimientos que son calificados de antiguos y vulgares, como he tenido siempre por costumbre pensar en alta voz y proclamar en toda ocasión lo que me dicta mi conciencia, había convocado á mis amigos políticos, diputados y senadores, para darles cuenta de mi viaje á Valencia.

Después de haber convocado esta reunión, han manifestado deseos de asistir a ella otras personas, ya en calidad de periodistas, ya como representantes de mis amigos de algunas provincias, ya por mera curiosidad, y no había yo de desmentir en esta ocasión la facilidad con que siempre me he prestado á que puedan escuchar cuantos hayan deseado conocer lo que yo pienso. Así, he accedido á que vengan aquí cuantos quieran, lo cual no obsta para que aquí nos encontremos como en familia.

Mucho me alegra el verme entre mis amigos políticos, á quienes he llamado para darles cuenta de lo que verdaderamente ha sido mi expedición á Valencia, y para ello he tenido una razón poderosa.

Todo el mundo sabe las íntimas y cordiales relaciones que me ligan con los periódicos *El Imparcial* y el *Heraldo*. (Risas.) Todo el mundo conoce que esos periódicos, anhelando ser eco fiel de mi pensamiento, van á recibir la orden á mi casa y así lo han hecho cuando he llegado de Valencia; pero en la aglomeración de mis amigos en aquel día, los representantes de aquellos periódicos se han confundido y han aseverado, sin duda por error, que venía poco satisfecho de mi viaje á Valencia (Risas); y esto siendo, me ha parecido el medio mejor para rectificar esa equivocada especie, convocaros y certaros la verdad de lo que en Valencia ha sucedido y la realidad de mis impresiones, aunque con ello queda mal parada la información de esos periódicos que tan al tanto están de lo que soy, de lo que pienso y de cuál es el estado de mi espíritu. (Risas.)

Pues bien: he ido á Valencia, solicitado por el partido liberal conservador que en aquella provincia sigue la honrada bandera que llevo en mis manos.

No necesito decir cuánta es la importancia de aquella capital, y todos sabéis también que en ella predominan los elementos republicanos, á pesar de lo cual, sin duda por el cariñoso entusiasmo de mis amigos, la noticia de mi viaje á Valencia produjo allí extraordinaria especta-

ción, y á mi llegada, esperábame en la estación, aparte de mis amigos políticos, una muchedumbre, cuyo número yo no sé calcular, pero que se componía de muchos miles de personas.

Recibíéronme con muestras de gran consideración, y al día siguiente tuve lugar mi fracaso pregonarlo aquí por mis órganos oficiales de que antes os hablé. (Risas.)

En efecto: se celebró un *meeting* en el teatro Principal; para asistir á él diéronse tantos billetes como permitían las localidades de aquel gran teatro; pero cuando llegué á él, me encontré con extraordinaria aglomeración de gente que pugnaba por entrar, sin billetes, y que me gritaba: «don Francisco: ¡todo!»

Comprendí la necesidad de dejar libre el paso á aquella multitud, y recomendé á los que guardaban las puertas que las abrieran, porque sólo había abierta una central por donde iban entrando los que tenían billetes, y que dejasen entrar á todo el mundo. Pero desgraciadamente no hubo lugar para atender mi indicación, porque aquella muchedumbre avanzó impetuosamente, y, forzando las puertas, penetró é invadió el teatro Principal.

Así me encontré delante de un público completamente desconocido para mí, cuyo número no puedo asegurar, pero creo que pasaba de 5.000 personas, por lo cual fui recibido con una nutrida selva de aplausos. Usé de la palabra; fui interrumpido en distintas ocasiones con aplausos; y en un momento de mi discurso, cuando llevaba hablando cerca de una hora, él invocar el recuerdo de lo que era el sentimiento de la patria en las Cortes republicanas á que yo pertenecía, afirmé que el partido republicano no hubiera concedido á Cuba la autonomía; y entonces, seis, ocho ó diez personas, unos pocos con esa facilidad de interrumpir que todos tenemos, y yo muy especialmente cuando no soy completamente dueño de mis nervios; dijeron: *si, si*. El resto del público, con siseos y protestas, quiso imponer silencio y se produjo, lo que en muchas ocasiones ocurrirá en el salón de sesiones del Congreso de los diputados: una pequeña y general interrupción. No se oyó ni una imprecación agresiva, ni frase alguna que pudiera molestarme en lo más mínimo; pero me asaltó el temor de que en aquella numerosa multitud pudiera haber alguien hostil á mi persona ó á las ideas por mí representadas; pensé cuán fácilmente era expuesto á un tumulto que podría tener funestas consecuencias, y desde luego me propuse evitarlo.

Pasaba esto, además, cuando ya llegaba al término de mi discurso, cuando muy poco más tenía que decir; continué hablando, y el público volvió á guardar silencio; pero uniéndose á aquella consideración el cansancio por el esfuerzo que exige el levantar la voz durante una hora en un teatro de grandes dimensiones, pues terminé á mi discurso.

A la gente, yo no sé si esto será vanidad mía, parece que le supo á poco mi discurso; pues manifestó deseo de que volviese á hablar. No pude satisfacer aquel deseo; había dicho cuanto me proponía decir; y me levanté nuevamente manifestando que no tenía más que añadir y que estaba muy agradecido á la cortesía que me habían dispensado. Después de lo cual abandoné el teatro, saliendo á la plaza por entre la apiñada multitud, que difícilmente me dejaba paso, saludándome todos con el sombrero en la mano y dándome muestras de la mayor consideración y respeto.

Esta es la verdad del fracaso que han contado los periódicos amigos míos.

Después he tenido que detenerme en Valencia dos días más de los que me propuse permanecer allí; he tenido que hacer,

cuando menos, un discurso por día en diferentes actos en que he recibido las mayores muestras de simpatía y á los que han concurrido hasta republicanos muy caracterizados; y en suma, he traído de Valencia, respecto de los conservadores mis amigos, la seguridad de una adhesión y cariño que nunca sabré agradecer bastante, y en cuanto á los demás, una inmensa gratitud por la cortesía y la consideración con que he sido tratado por todos, y especialmente por la prensa de todos los matices, desde los republicanos á los carlistas.

A mi regreso de Valencia, tanto en esta provincia como en la de Albacete, he recibido muestras de deferencia y de pública estimación, como jamás las he logrado: músicas, vítores, bengalas, muchedumbres entusiastas; todas esas manifestaciones populares me han acompañado desde Valencia hasta Alcázar de San Juan. A mí estas cosas no me producen ningún género de vanidad; pero si he tenido una gran satisfacción, por la significación que tuvieron; entre los vivos en que mezclaban mi nombre y el del general Weyler, sobresalía siempre por encima de todos un viva que caracterizaba el entusiasmo de aquellas muchedumbres, y era el ¡Viva España! No he oído gritar viva el partido conservador, ni el liberal, ni el republicano; pero si he oído constantemente por todas partes ¡Viva España! Y ¿qué significaba este? Que afortunadamente, aun hay opinión en el país, y que la opinión, sobre poniéndose á las cuestiones de parcialidad política, quiere ante todo, como he predicado y predico, que todos los españoles se unan en defensa de la integridad nacional, que es lo que está amenazado. (Muy bien, muy bien.)

Por eso precisamente todo el mundo sabe que una de las cosas que vengo sosteniendo en este período de mi vida política, es que no me entra en la cabeza la posibilidad de la disolución de las actuales Cortes. Así, en la circular que dirigí á mis amigos, convocándoles para el 10 de Diciembre á una asamblea en Euzkai-Jai, consigné que consideraba llamadas á las actuales Cortes á grandes destinos y que no creía que pudieran disolverse.

Ya sé cuántas argucias del interés y cuántos enemigos de mis ideas, abogan por la disolución de estas Cortes. Por la disolución de las Cortes aboga, en primer término, el partido liberal porque, naturalmente, cree que haciendo unas Cortes á su imagen y semejanza, unas Cortes de sus criaturas, de sus paniaguados, de sus favoritos, levanta una barrera contra las oposiciones, liga y sujeta á la prerrogativa regia y asegura su permanencia en el poder por algún tiempo. Esto no es extraño; lo extraño es que también abogan por la disolución de las Cortes, asombro causa el saberlo, los conservadores que componen la mayoría de estas mismas Cortes, aún vivos, y el presidente de ellas, representante que debía ser y estimar el patriotismo de su mayoría; lo extraño es, que están empujando al Gobierno, más allá aún de lo que el Gobierno quiere, para la disolución de las Cortes, los fundadores del flamante partido que se llama Unión Conservadora y cuyo nombre parece un sarcasmo, porque es una unión en la cual, los que la celebran, andan á bofetones en todas partes. Bien lo he visto en Valencia. Pero, ¿á qué buscar ejemplos fuera, cuando estamos viendo lo que pasa aquí mismo? Si queréis encontrar á los fundadores de la Unión Conservadora, no tenéis más que ir os derechamente al ministerio de la Gobernación. Y si alguno no quiere molestarse en ir á buscar allí á los jefes de la Unión Conservadora, no tiene más que leer la *Gaceta*. Donde quiera que haya un reparto de confites, de destinos públicos, lí-

encontrará las hachuras de esos jefes. Recientemente se han repartido á granel los Gobiernos de provincia de las Islas Filipinas; ved quienes han sido nombrados, y entre ellos encontraréis uno separado por el general Blanco, á quien no repuso el partido conservador mientras ha estado en el poder, y en cuanto ha venido el partido liberal ha vuelto á ser nombrado gobernador, por la influencia ministerial y decisiva del señor Pidal.

Cuando los partidos que se llaman de oposición viven en este consorcio nefando con los hombres que gobiernan, es menester convencerse de que se impone una distinción bien clara; no deben desprenderse de las palabras amenazas, ni de las amarguras del alma, negros pronósticos; lo que hay que hacer, lo que la lógica impone, es separar de un lado á los que hacen de la política oficio, á los que se amparan con banderas falsas para encubrir ambiciones verdaderas, quedando al otro lado el país juicioso, cada día más asqueado y más apartado de este género de convenciones verdaderamente groseras, en que no hay más lucha que la de los intereses, y en que se pretende crear un partido conservador que no tiene bandera, que no tiene principios, y que no tiene más aspiraciones que estar de pie cerca de los liberales que están sentados á la mesa comiendo, esperando á que los liberales se hartan para que les cedan la silla. (Grandes risas.)

Frente á esos mezquinos intereses, mantengo y mantendré siempre la bandera de las doctrinas y de los principios, y tengo una convicción que me asegura el triunfo, y es, que los partidos no se crean, aunque así lo crea el señor Sagasta y el señor Silveira lo pida y el señor Pidal lo suplique, repartiendo actas y destinos, sino que los partidos se fundan y mantienen sustentando ideas y apoyándose en la opinión. (Muy bien.)

¿Qué importa que haya muchos dispuestos á dar su apoyo á cambio de un acta ó de un destino? De esos ya es sabido que pueden reunirse cuantos se quiera. Lo que hay que buscar es gente que ostente y defienda doctrinas y principios, y esta labor me han dejado solo... No; digo mal; no estoy solo. Una gran parte del partido liberal conservador que aparece metido en sus tiendas, está en perfecta inteligencia conmigo, quiere lo mismo que yo y se encamina al mismo fin (Muy bien), aunque ellos adopten una actitud pasiva y yo tome la actitud activa de propaganda, que se amolda mejor á mi carácter. (Aprobación.)

Volviendo á la disolución de las Cortes, es lo cierto que en esto han ocurrido cosas peregrinas. Yo abro las puertas para que me oiga todo el que quiera, mientras otros creen que con cerrarias y hablar en los gabinetes, nadie ha de saber lo que dicen; pero las ideas se escapan por las rendijas, y resulta que rara vez se deja de saber lo que cada uno piensa.

El señor Sagasta, por ejemplo, es un hombre al que le importa poco. Yo creo que no le importa nada de nada. (Grandes risas.) Un día fueron á verle los diputados antillanos, antes de dar la autonomía, y en una conversación oficial, les dijo: «yo no sé lo que es la autonomía; no sé lo que es eso; quiero la paz; he pedido á los autonomistas que me digan lo que es eso; y lo que me digan, eso es lo que enviaré á la *Gaceta*.» Bueno; pues el señor Sagasta, á quien todo le importa nada, y que tampoco sabe de nada, ha concentrado sus facultades poderosas en una sola cosa: en defender el poder; el poder con la Patria íntegra ó con la Patria mutilada; el poder con la unidad de la Nación ó sin la unidad de la Nación; el poder, sea como fuere, y en esto ya se revela como uno de los espíritus más útiles y sagaces que ha cono-

cido, y discurre de esta manera.

Empieza por pensar: estas Cortes no pueden reunirse, no sirven para nadie. Advierte que tengo la seguridad de que cuantos dicen eso, al decir tienen en la mente mi nombre, porque consideran, sin duda, que había de dificultar é impedir la marcha del Gobierno, y no tienen en cuenta que tengo vanidad y jactancia de que nadie vaya más adelante que yo en sentimientos de patriotismo y de amor á su país.

Pero, en fin; ello es que el señor Sagasta se dice: estas Cortes no pueden servir para nadie; en haciendo unas Cortes en que yo sea el dueño de la mayoría (y aquí es donde hay que aplicar el oído), ya la Corona puede estar tranquila; porque, en último resultado, yo haré que esas futuras Cortes apoyen á cualquier Gobierno que Su Majestad la Reina, en uso libérrimo de sus facultades, pero de acuerdo conmigo, quiera nombrar. Esto parece seductor, magnífico; pero lo que hay en esto es una audaz mixtificación; es sencillamente, que el señor Sagasta pretende ser *Co-regente* con doña María Cristina (Aplausos); y en vez de dejar á la Reina Regenta la facultad de nombrar Gobierno, según le aconseja la gravedad de las circunstancias, dejándose caer con palabras de miel, suave y mansito, intenta que lo dejen hacer unas Cortes á su gusto, y entonces la Reina no podrá nombrar Gobierno sin ponerse de acuerdo con él, de modo que la regia prerrogativa la compartirá, la ejercerá á medias con S. M. doña María Cristina. (Aplausos.)

(Se concluirá.)

EL VERDADERO JEFE

El partido moderado y fundación del partido liberal conservador.—Cartas de Mañé y Flaquer á Cánovas del Castillo.—Moyano.—El partido de alquilón.—Dónde está el partido conservador y quien es su jefe indiscutible.

Que los desaciertos y abusos de los moderados, compañeros de glorias y fatigas de los neo-católicos, acabaron con el reinado de D.^a Isabel II, es una verdad que está en la conciencia de todo el mundo. Por esto ha dicho muy bien el Sr. Romero Robledo, que esta egregia dama pagó más culpas ajenas que propias.

Tampoco es menos cierto que un largo paréntesis de seis años entre monarquía saboyana y república, con todos los horrores de una revolución permanente, nos hizo purgar con exceso los hedores infectos de aquellos polvos.

Per fin, creyendo la Providencia que España había pagado ya con usura los horrores de aquellos hombres que erigieron en ley las genialidades de su capricho; y agotadas ya las energías más robustas por la lucha tenaz y constante de los partidos políticos, hizo que, á la manera que después de un desbordamiento de los rios, producido por el aguacero torrencial de una tempestad, vuelve el desbordado elemento á su curso natural, del mismo modo las aguas agitadas de la política se calmaron, aclamando el pueblo y el Ejército por Rey de España al malogrado D. Alfonso XII, de gloriosa recordación. Todavía los hombres que vivimos aún, recordamos con júbilo y satisfacción la fecha memorable de tan fausto acontecimiento.

Nombrado el primer ministro de la restauración con la presidencia de D. Antonio Cánovas del Castillo, convocase al pueblo á unas elecciones generales para las Cortes constituyentes que dieron por resultado la ley fundamental del Estado, todavía hoy en vigor.

A los albores de la restauración, el decano de los periodistas, D. Juan Mañé y Flaquer, creyendo sin duda que la restauración significaba reacción, dirigió varias cartas al Presidente del Consejo de ministros, excitándole á que, para la formación del primer ministerio, prescindiera completamente del elemento revolucionario y se sirviera exclusivamente del elemento reaccionario.

Como el estadista no pensara de igual modo que el periodista, levanta Moyano la bandera de moderantismo histórico en el Congreso de los diputados. Y al extenderle Cánovas la papeleta de defunción, D. Claudio, remediando al poeta, le dijo:

«Los muertos que vos matais
Gozan de buena salud.»

Y efectivamente, ha trascurrido ya cerca un cuarto de siglo, y así las cartas de Mañé en forma de folleto, como el partido de Moyano han pasado á la historia; no porque á Moyano y á Mañé les faltaran condiciones personales, que las han tenido siempre excelentes, tanto por sus talentos como por su honradez é intachable consecuencia; si no porque las ideas modernas no encajan con los moldes antiguos, y la intransigencia, aunque sea tres veces *santa* como la de Nocedal, está en reñida competencia con el oportunismo que informa todos los actos gubernamentales de la política moderna.

Con la muerte de Cánovas, el elemento más reaccionario de su partido ha creído llegado el momento de poder levantar nuevamente la bandera de Moyano, y dar forma á los consejos de Mañé; y al efecto se han constituido en directorio, y han dado al país el manifiesto que ya todos conocemos y que por lo mismo nos releva de probar la veracidad de nuestras afirmaciones. Lo más sensible del caso es que ese triunvirato, compuesto de un disidente, un conservador y un fusionista, no hayan tenido el valor de la franqueza de Mañé y de Moyano, diciendo, como ellos, sin ambages ni rodeos á donde van, señalar con claridad los puntos más generales de su política interior y exterior, y darse el nombre apropiado á sus ideas, y no hablar en términos generales que nada dicen, y usurpar un nombre que desdice de sus actos y de su historia, á la vez que con este solo hecho insultan la memoria respetabilísima del fundador del partido liberal conservador español, á quien el jefe de esa nueva agrupación (llamada por el señor Romero Robledo, partido de alquilón) no hizo más que acibarar los últimos días de su vida con insultos, provocaciones é ingratitudes, en cambio de haberle prodigado todos los favores y honores, que solo se tributan á los amigos más distinguidos, y sin cuya valiosa protección nunca hubiera salido de la categoría de un hombre obscuro en el mundo de la política.

¿Cuándo y porqué Silvela juró odio eterno á Cánovas del Castillo? Desde la conjunción del partido conservador con los romeristas, porque es la alternativa de quedarse con Silvela ó Romero, se quedó con este. ¿Y porqué Cánovas prefirió Romero á Silvela? Es indudable que porque el primero vale, en el autorizado concepto de aquel ilustre estadista, inmensamente más que el segundo, políticamente hablando. ¿Y hay alguien que pueda dudar del conocimiento perfecto que Cánovas tenía de los hombres de la política, mayormente de los que militaban á su lado y bajo su acertadísima dirección? Y si todo esto es verdad, y si no es menos cierto la historia que de la política conservadora y de sus hombres, á grandes rasgos, acabamos de exponer, ¿es difícil conocer donde está el partido liberal conservador, es decir, el que es la continuación fiel y genuina del partido que fundó y dirigió en vida el eminente estadista y eximio literato excelentísimo don Antonio Cánovas del Castillo? ¿Puede existir un solo conservador, con el aditamento de liberal, que deje de reconocer la jefatura indiscutible del excelentísimo señor don Francisco Romero Robledo?

Patria y Libertad. He ahí los dos hermosos lemas que sintetizan todo el programa político de tan insigne republicano.

¿Quién no quiere á su Patria?
¿Quién no acaricia la libertad?

J. B. y C.

Palau Sabardera, 17 de febrero de 1898.

DE TODAS PARTES

Sobre la organización de la Marina

Después de las críticas que se han sostenido en todos los Parlamentos respecto á la organización de la Marina de guerra, se advierten hoy, en periódicos y libros, opiniones paradójicas

que conviene señalar que, si no lo consiguen, pretenden al menos resumir á vuelo pluma los hechos que pueden interesar á nuestros lectores.

Afirma Mr. Houssaye que, el estudio de la historia militar del siglo que toca á su término, atestigua que en todas las grandes luchas que han cambiado el mapa de las naciones, la Marina no ha ejercido un papel preeminente, y que en los demás hechos de guerra sostenidos por las Armadas, tampoco han influido de manera decisiva sobre los resultados de la contienda.

Contrayendo el publicista nombrado su exámen á Francia, se duele del desastre de Trafalgar, celebra la batalla de Austerlitz, siendo ineficaces los esfuerzos de Napoleón para reorganizar su flota, que en número de veintitrés navios y treinta fragatas fué capturada y destruida por los ingleses. Sigue Inglaterra reinando sobre los mares, pero el Emperador reina sobre Europa, y si Inglaterra contribuyó poderosamente á la caída del coloso, no es imputable el hecho á su formidable marina, y si á su diplomacia, á sus ejércitos en España y en los Países Bajos.

Iguales consecuencias deduce el nombrado escritor al ocuparse de Navarino, y en días más próximos á los nuestros, de la guerra de Crimea.

Por último, en la contienda franco-prusiana de 1870, cupo á la marina francesa un gran papel, que fué ciertamente más glorioso en tierra que en el mar.

No podemos continuar extractando la serie de hechos que hasienta, ni exponer las consecuencias que deduce de los mismos Mr. Houssaye, para fundamentar su estudio, lectura que nos ha impresionado, y sobre cuyas informaciones sería conveniente oír la opinión, hija de la competencia del saber, del talento y valor de nuestros marineros.

Desde Madrid (1)

Hoy tenemos ocasión de favorecer grandemente á nuestros lectores y no queremos dejarla pasar; la ocasión no tiene más que un pelo, del que hay que asirla para que no se escape, y de ese pelo la hemos cogido bien, por lo que estamos seguros de que los señores abonados á LA LUCHA nada perderán leyendo esta carta.

El favor que les vamos á hacer es digno de agradecimiento; pero ni aún eso queremos en pago de nuestro buen servicio: á tal punto llega el desinterés de Carmón.

Se trata de quitar á los que nos honran leyendo estas cartas, la venda que tienen sobre los ojos, para que vean claro lo que acontece. Así, pues, no se nos negará la importancia del favor á que nos referimos.

Los gerundenses que á diario leen LA LUCHA seguramente lo harán por qué en este periódico encuentran ideas con las que están de acuerdo. Si así no fuera, no la leerían, porque lo general, lo corriente y lo lógico es que nadie ó casi nadie lea aquello que desagrada por ser contrario á propias convicciones.

En esta creencia—que estimamos no desprovista de fundamento—debemos recordar á nuestros favorecedores que LA LUCHA defiende intereses de partido siendo éste el que acandilla el señor Romero Robledo.

Por lo tanto, como los romeristas pintan la situación con los colores más tenebrosos, LA LUCHA hace esto mismo.

Y hé aquí el gran favor que deseamos hacer á nuestros lectores.

No hay motivo ninguno para presentar la situación tan fea.

El gobierno insular solo tiene un criterio; aunque le forman varios hombres, todos opinan como si fueran uno solo; á Calixto García le han echado de sus campamentos nuestras tropas, que no dejan á los rebeldes en paz, y esos campamentos, que ocupaban, y no explorada nunca por los españoles, una extensión vastísima han quedado destruidos y la insurrección sumamente quebrantada; según los telegramas oficiales todos los días se presentan insurrectos sin armas; Gómez, que vé cómo se queda sólo, escribe al gobierno insular diciéndole, para contener la desbandada, que todo en el campo libre está muy bien organizado y anunciando que el triunfo está ya muy cerca; pero esto se ha probado que es sólo un ardíd, consistente en decir lo contrario de lo que sucede para que la insurrección pueda mantenerse algunos días más; el gobierno de los Estados Unidos cada día es menos exigente y, aunque el nuestro se dice que le ha dado

(1) Recibida con tres días de retraso.

muy satisfactorias explicaciones acerca del asunto Dupuy, lo ha hecho espontánea y libérrimamente, sólo por cortesía, á la que con creces corresponden los yankees, queriendo impedir que salga de sus puertos una expedición que está ya en camino de Cuba porque el hombre propuso, pero Dios ha dispuesto lo contrario.

Véase, pues, como todo son bienandanzas y dichas para nuestro país y como los romeristas, LA LUCHA y Carmón solo pretenden, inventando lo que, afortunadamente, no existe, engañar á España, sin duda para que ésta se alarme y pida que el romerismo venga al poder á realizar su programa militar.

Eso de que no se disuervan las Cortes, es también, según se dice, una astucia con la que el romerismo quiere evitar que se dase sin muchos diputados y senadores y para impedir que el socialismo suba, impulsado por la fuerza de opinión que ha logrado formar con las reconocidas é indudables excelencias de su magnífico programa mil veces expuesto ante los españoles.

Pero nada hay que impida la disolución de las Cortes, antes al contrario, todos los sucesos lo aconsejan y el gobierno las disolverá cualquier día de estos.

No hay que dar crédito ni tener confianza en el romerismo ni en sus periódicos. Si las cosas continúan tan bien como ahora están, créanlo nuestros lectores, solo hay que confiar en la Divina Providencia, después de haberlo en los yankees y en el partido español que se conoce aquí con el nombre de fusionista antes y después de conceder la autonomía á Cuba.

Carmón.

16 de febrero de 1898.

NOTICIAS EXTRANJERAS

(Correspondientes al 20)

Paris.—M. Rocheford se ha dirigido esta tarde, á las cinco, á la cárcel de Santa Pelagia, con objeto de cumplir su condena. Se han adoptado las órdenes más severas para conservar el orden. Una muchedumbre extraordinaria aguardaba la llegada de M. Rocheford y al verle, ha prorumpido en gritos de ¡Viva Rocheford! ¡Viva la Commune! ¡Viva el ejército! ¡Viva Francia!

Un grupo de 3.000 manifestantes, que se dirigían hacia el Panteon, gritando: ¡Mueran los judíos! ¡Abajo Zola!, ha sido dispersado por la policía, la cual ha detenido á 10 individuos.

LEON XIII

Cincuenta años de episcopado

Paris 20.—Dicen de Roma que el Papa celebró el quincuagésimo aniversario de su consagración como obispo, celebrando la misa en la capilla Sixtina.

La mayor parte de los cardenales y la nobleza romana asistieron á la función, que fué solemnisima.

Recuérdase que en 18 siglos, solamente 13 Papas han logrado celebrar este jubileo.

Lo de Cuba

Noticias del 20

El general Blanco ha teleografiado al Gobierno que en breve podrán embarcar para la Península los soldados del reemplazo de 1890.

El cupo de 1891, por ahora cree conveniente el general Blanco que continúe en la Gran Antilla.

Cocina de La Lucha

Por León Loty

ALMUERZO

Tortilla de macarrones.—Gachas manchegas.—Entrecôte en parrilla.—Ensalada de patatas.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de cangrejos.—Biftek con setas.—Lubina de limón.—Pepitoria de menudillos de gallina.—Compota de castañas.—Postres.

Tortilla de macarrones.—Cocidos en agua y sal los macarrones, se escurren y

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, para curar ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, PERDIDAS. Exigir el VERDADERO QUEVENNE, 14, r. Beaux-Arts, PARIS.

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8:48 mañana	3:19 tarde	
Barcelona.	8:48 id.	7 mañana y 3 tarde	
Francia.	7 m. 3:19 t.	8:48 id. y 8 noche	
Puigcerdá y Ripoll.	5:30 m.	11 id.	
Olot y su línea.	5:30	11 id.	
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde	
Amer y su línea.	6:30 m.	10 id.	
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.	
Estañol id.	7 id.	10 id.	

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 a 12 de la m. a 1 de la t. Apartado: a las 10 de la mañana y 8 noche. Correspondencia falta de franqueo, de 10 a 12 de la mañana. Los buzones de los Estancos se recogen a la 1:45 de la tarde y a las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo. Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flussá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Febrero de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Febrero directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

ITALIE.

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de Febrero el vapor
El día 26 » » »

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.^a, Plaza de Palacio, Barcelon.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acreditad de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis. **CH. FAVROT y C^{ia}**, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con **IOURO DE POTASIO** Empleado como tratamiento complementario del **ASMA**, este medicamento es igualmente **SOBERANO** en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de **MÉDICOS ESPECIALES**.

servicios de la compañía trasatlántica de Barcelona



Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 5 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ho-ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 sábados a partir del 4 de enero, y los trece viajes de retorno cada cuatro jueves a partir de la salida de Manila del 23 Enero.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en San Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puerto Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, hacienda de Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y lunes; de Tánger para Cádiz, lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como lo ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas a pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que reá y encaminará a los destinos que los mismos designan, las muestras y notas de precios que con este objeto se entreguen

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica» Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guarda.—Vigo D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y Compañía.—Málaga; D. Antonio Duarte.

Para más informes, dirigirse a D. JUAN BOXA, Representante en esta Capital, Barcelona, 15, frente a la Plaza del Carril.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 21 febrero 1898.—Cierre de ayer a las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Valores del Estado	Contado	Fin mes	Próximo	Contado
Interior.		64 77		00 00
Exterior.		81 20		71 50
Cubas Emisión 1886.	91 87			38 02
» » 1890.	75 87			00 00
Obligaciones Aduanas.				
Oblig. Tar. Bar. y F. 6 por 100.				00 00
» » » 3 por 100.				00 00
» » no hipotecadas.				00 00
» Almansa 5 por 100.				00 00
ÚLTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS de PARIS				
Renta exterior.				
Acciones F. C. Norte España.				61 37
GIROS.—Paris.				00 00
Londres.				33 20
				33 70
Premio del oro.				
Alfonso.	00:00			
Isabel.	00:00			
Onzas.	00:00	SEPTMAN.		
De 4 \$.	00:00			
De 2 \$.	09:00			
Pequeño.	00:00			
CUPONES—1.º Abril 1898				
				benf.º
				id
				daño

AGENTES

Se desean en todas las provincias de España, con buenas referencias para la venta de sellos para colecciones.

Se compran sellos de todas clases, especialmente de España, pagando los mejores precios.

Condiciones ventajosísimas.

Dirigir la correspondencia a

TEODORO KETTERER

MAYOR, 24, CARTAGENA.

00

PASTILLAS Bonald

Cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la Boca y de la Garganta.

tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, feidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
- Pastillas Cloro Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
- Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
- Pastillas de cocaína y mentol.
- Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

Para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero. Se venden en todas las farmacias, y en la del autor.

NUÑEZ DE ARCE, 17

(antes Gorguera)

MADRID

La Harina lacteada Nestlé, está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es débil o escasa.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

Se vende en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos, dirigirse a la Sra. Viuda de D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera.—Unico Depositario en toda España.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Antceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargo', en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, dibujos de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja y crouche, ptaería en colores, novelas crónicas, bellas artes, etc. etc.